

# La construcción discursiva de la prensa hegemónica y prensa migrante sobre la asunción presidencial de Evo Morales (2006)\*

*The discursive construction of hegemonic press and the migrant press of  
the presidential inauguration of Evo Morales*  
(2006)

Por Cecilia Melella\*\*

Fecha de Recepción: 01 de junio de 2015.

Fecha de Aceptación: 21 de julio de 2015.

## RESUMEN

La relación entre la prensa y las migraciones sudamericanas en la Argentina se desarrolla principalmente sobre la representación de estos inmigrantes en los diarios hegemónicos. Éstos fueron construidos por este tipo de publicaciones desde la década de 1990 a partir de discursos estigmatizantes. Con el propósito de visibilizar las diferentes construcciones discursivas de la prensa hegemónica y de la prensa migrante y el despliegue del discurso en tanto arena de conflicto y circulación de imaginarios sociales, este artículo de investigación se propone desarrollar un análisis discursivo (bajo los preceptos de la teoría de Teun van Dijk) de la prensa hegemónica –representada por *La Nación* y *Clarín*– y de la prensa alternativa y contra-

hegemónica –caracterizada por el periódico de la colectividad boliviana *Renacer*–. Hemos seleccionado un hecho puntual y significativo para la colectividad boliviana como fue la elección de Evo Morales como presidente de Bolivia en 2006 y lo estudiamos en las tres publicaciones mencionadas con el objeto de contrastar similitudes y diferencias en torno a las representaciones colectivas que éstos expresan. En este sentido nos preguntamos *¿cuáles son las operaciones discursivas a las que recurren estos periódicos para la construcción de la figura política de Evo Morales?* ¿Cómo se construye, a partir de dichas operaciones, el discurso discriminatorio y su respuesta por parte de la prensa alternativa?

**Palabras clave:** Migraciones, Análisis de Discurso, Prensa hegemónica.

\* Una versión preliminar de este artículo de investigación fue expuesto en el 9º Encuentro de Carreras de Comunicación (ENACOM). Universidad Nacional de Río Negro, Viedma, Río Negro, Argentina. 6, 7 y 8 de octubre de 2011.

\*\* Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magister en Comunicación y Cultura por la UBA. Licenciada y Profesora en Ciencias de la Comunicación por la UBA. Es becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) dentro el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU). Correo electrónico: cemelella@gmail.com

## ABSTRACT

The relationship between the press and the South American migration in Argentina takes place primarily on the representation of these immigrants in the hegemonic press. These were stigmatized by these kind of publications since the 1990s. In order to visualize the different discursive constructions of hegemonic press and of the migrant Press this article develop a discourse analysis (under the precepts of the theory of Teun van Dijk) of the hegemonic media, represented by *La Nación* and *Clarín* and the alternative press and counter-hegemonic characterized by the Bolivian's community newspaper *Renacer*. We selected a timely and significant event for the Bolivian community as was the election of Evo Morales as president of Bolivia in 2006. Indeed, we analyzed the three publications mentioned in order to contrast similarities and differences over collective representations that they express. In this sense, What kind of discursive operations make these papers for the construction of the political figure of Evo Morales? How is discriminatory speech constructed and its response by the alternative migrant press?

**Keywords:** *Migration, Discourse Analysis, Hegemonic Press.*

## Introducción

El objetivo de este artículo de investigación consiste en comparar la construcción discursiva de la asunción de Evo Morales como presidente de Bolivia en el año 2006 realizada en la Argentina por tres periódicos diferentes: *Clarín*, *La Nación* y *Renacer*. *Clarín* y *La Nación* son los dos diarios de mayor tirada en nuestro país y pueden ser caracterizados como medios masivos de comunicación de carácter hegemónico. Por su parte, *Renacer* fue uno de los periódicos más representativos de la colectividad boliviana

en la Argentina que se ha caracterizado por la creación de una agenda mediática alternativa –centrada dicha colectividad– con intereses disímiles a la de los conglomerados mediáticos.

La relación entre la prensa y las migraciones sudamericanas en la Argentina se desarrolla principalmente sobre la representación de éstos inmigrantes en los diarios hegemónicos. Los residentes de países sudamericanos en la Argentina (en especial bolivianos, paraguayos y peruanos) fueron contruidos por este tipo de publicaciones desde la década de 1990 a partir de discursos estigmatizantes (Goffman, 2001; van Dijk, 2007; Halpern, 2007; Castiglione, 2010, 2011, Melella, 2013b y 2013b, entre otros). Por su parte, las colectividades de migrantes sudamericanos han refutado dichas estigmatizaciones a través de la producción sus propios discursos alternativos y/o contra-hegemónicos. La prensa gráfica de inmigrantes o prensa migrante no constituye un fenómeno inédito en nuestro país, pues tiene su antecedente en las publicaciones de los grupos de ultramar como los españoles, italianos y franceses. Sin embargo, resulta significativo recalcar que quienes ahora toman la palabra son aquellos grupos sociales que han sido vedados históricamente de la práctica de la escritura en términos hegemónicos –símbolo por excelencia de la alta cultura occidental– o que su voz ha sido acallada al ser condicionada como subalterna (Gramsci, 1984; Spivak, 1998).

Las diferentes construcciones discursivas de la prensa hegemónica y de la prensa migrante implican el despliegue discursivo en tanto arena de conflicto y circulación de imaginarios sociales (Castoriadis, 1993; Baczko, 1999). En este sentido, consideramos que las representaciones colectivas no involucran una representación única, de una cosa única, sino que ésta resulta elegida más o menos arbitrariamente para significar

otras y para impulsar prácticas. Las representaciones colectivas expresan siempre en algún punto un estado del grupo social y reflejan –en un proceso dialéctico– la manera en que reacciona siempre frente a uno u otro acontecimiento, a un peligro exterior o a la violencia exterior (Baczko, 1999). Hemos seleccionado un hecho puntual y significativo para la colectividad boliviana, una de los grupos de migrantes más numeroso, arraigado y visible de la Argentina (Grimson, 1999; Sassone, 2002; Caggiano, 2005, entre otros). El acontecimiento seleccionado fue la llegada a la presidencia de Evo Morales. “El Evo”, como lo llaman en Bolivia, encarna la figura de líder carismático y de luchador social, ha representado y representa política y simbólicamente a los indígenas-campesinos bolivianos quienes han sido excluidos de todo escenario social, político y cultural dentro de la sociedad de aquel país. En palabras del vice-presidente de Bolivia Álvaro García Linera “a lo indígena le sucede con la sociedad oficial lo mismo que a la muerte con los aferrados a la vida: ambos son colocados como negación de cualquier existencia posible” (García Linera, 2008: 193). Por otra parte, desde un plano metodológico, realizamos el análisis discursivo de las tres publicaciones desde un enfoque interdisciplinario centrándonos en las herramientas propuestas por la semiótica contemporánea y, fundamentalmente, desde la teoría de las macro-estructuras semánticas formulada por Teun van Dijk (1990).

El corpus analítico se ha conformado con noticias de los periódicos antes mencionados. Por un lado, hemos tomado las publicaciones diarias de los días previos a la asunción (viernes 20 y sábado 21 de enero de 2006), el día de la ceremonia (domingo 22 de enero de 2006) y el día posterior (lunes 23 de enero de 2006). Por otro lado, y debido a que *Renacer* ha tenido una tirada mensual en

2006, se ha seleccionado el ejemplar 107 de enero de ese año.

## **1. Prensa y migración en la Argentina. Una relación de conflicto y resistencia**

Las comunidades extranjeras europeas, que se asentaron en la Argentina intensivamente hacia finales del siglo XIX, fueron las primeras en ser narradas por los medios de comunicación locales. Por ejemplo, las colectividades más numerosas como los españoles y los italianos eran estereotipados bajo expresiones populares como “el gayego” o “el tano” (Santi, 2002; Melella, 2013a).

Posteriormente al período de aceleración de la industrialización de los años treinta y de la intensificación del movimiento peronista, se produjo un incremento de la presencia y de la visibilización de los migrantes sudamericanos e internos en las zonas urbanas del país (Benencia, 1999; Grimson, 1999; Sassone, 2002, Novick, 2008; entre otros). Este proceso asistió a la construcción de discursos racistas que designaban a estos migrantes bajo la metáfora del “aluvión zoológico” o “cabecitas negras”. Entrados los años setenta, se promovieron restricciones y expulsiones de inmigrantes que marcaron un cambio de imaginario con respecto a la inmigración sudamericana y que sedimentaron los discursos discriminatorios y xenófobos que se produjeron en la década de 1990 (Oteiza, Novick y Aruj, 2000; Novick, 2008).

Durante la década de 1990, la cuestión de la inmigración asumió un papel central en los medios de comunicación de masas, en especial, en la prensa gráfica hegemónica que construyó discursivamente a los inmigrantes de forma dañina. Asimismo, desde los gobiernos de Carlos Saúl Menem (1989-1994 y 1995-1999) se erigió un discurso que responsabilizaba a los migrantes sudamericanos por los problemas económicos, sociales del país, y que iba de la mano de políticas de persecución policial y proyec-

tos de endurecimiento de la ley migratoria (Courtis y Longo Elía, 2000). Así, los migrantes sudamericanos fueron relatados por los medios de comunicación de masas a través de escenarios discriminatorios como la desocupación, la propagación de enfermedades infecto-contagiosas y la inseguridad (Caggiano, 2005; Halpern, 2007). A partir de un movimiento pendular que pivotea sobre la visibilización y la invisibilización, la alteridad fue construida en tanto diferencia y desigualdad. El inmigrante resultó ser el chivo expiatorio por excelencia (dada por su poca capacidad para defenderse, si pensamos en la política migratoria restrictiva) que al ser expulsado fuera (del territorio nacional) se llevaría consigo todos los males (enfermedades, falta de trabajo, inseguridad) (Foucault, 1987; Casaravilla, 1999; Courtis y Longo Elía, 2000; entre otros).

En el año 2001 como fruto de la crisis económica, política y social que vivió la Argentina consecuencia de la implementación de políticas neoliberales durante la década de 1990, el foco noticioso de la prensa de masas pasó de la inmigración a la emigración. Según Castiglione y Cura (2005 y 2006) durante el primer semestre de aquel año el tópico sobre "emigración de argentinos" llegó a su pico máximo en los periódicos hegemónicos. Es decir, la inmigración no había desaparecido de los escenarios mediáticos, sino que fue visibilizada a través del término inmigrante e invisibilizada a través del concepto de turista. Así, las personas de origen europeo que arribaban a nuestro país no eran denominadas bajo el sustantivo inmigrantes, término que era exclusivo de los sudamericanos y asiáticos (Courtis y Santillán, 2005). Por su parte, las poblaciones sudamericanas ya no eran presentadas como usurpadoras del trabajo argentino o portadoras de enfermedades, sino victimizadas, exotizadas y despolitizadas a partir de su mera condición de nacionalidad

o etnia<sup>1</sup> (Cartechini y Rivas, 2009; Montera, 2009; Vázquez, 2009; Castiglione, 2008 y 2010; Melella, 2012 y 2013a y 2013b).

Por otra parte, la prensa migrante en la Argentina tuvo sus orígenes en los extranjeros provenientes de Europa hacia finales del siglo XVIII y XIX. Este tipo de práctica comunicacional fue una consecuencia de la vida comunitaria y de la afirmación del principio de libre expresión de las ideas sancionado por la Constitución de la Nación Argentina de 1853 el que se fue diseminando en la sociedad en formación (Oteiza, 2010). Estas publicaciones en manos de los migrantes ultramarinos contribuyeron a la cimentación de lazos intra-comunitarios y se constituyeron como mediadoras entre los colectivos migratorios y de la sociedad receptora. Dichos periódicos fueron medios de información y medios solidarios y de servicios, permitiendo que la población extranjera obtenga más facilidades en términos de gestar canales de comunicación a la hora de comenzar una nueva vida en este país. Igualmente, este tipo de prensa funcionó como un medio de expresión y de participación cívica alternativa frente a la incapacidad de intervención política para quienes no se nacionalizaban argentinos y fueron espacios centrales para la circulación de los saberes, de los intereses y de los valores de cada colectivo, es decir, se conformaron como espacios de construcción identitaria y como recursos de visibilización en la sociedad argentina de la época (Melella, 2014a).

Con el objetivo principal de presentar alternativa y resistencia a las clasificaciones y denominaciones por parte de la prensa hegemónica, los migrantes sudamericanos decidieron tomar la palabra a través de la

---

1 Por ejemplo, la representación de los trabajadores textiles de la comunidad boliviana como esclavizados (Castiglione y Cura, 2005).

fundación y emisión de periódicos que los representasen (Melella, 2012). Sin embargo, las funciones de los periódicos excedieron las denuncia y desarrollaron otros objetivos: a) informar a los connacionales sobre sus países de origen y las actividades del colectivo en la Argentina; b) actuar como un medio solidario y de asistencia jurídica, social, cultural; c) constituirse como espacios de conformación identitaria; d) lazos de cohesión interna dentro de cada colectividad y e) como recursos de visibilidad en las sociedades receptoras (Melella, 2013b y 2014b).

*Renacer* ha ido uno de los periódicos emblemáticos de la colectividad boliviana en nuestro país. Esta publicación nació en Buenos Aires en el año 1999 con el objetivo de alzar la voz de los inmigrantes bolivianos residentes en nuestro país frente a las acusaciones expuestas en los medios masivos de comunicación locales que relacionaban a los trabajadores de este origen como la principal causa del progresivo aumento de la desocupación y del desempleo. El periódico precisaba su domicilio legal y su redacción en la calle Charrúa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), un barrio emblemático de la comunidad boliviana en esta metrópoli. El periódico contaba con 24 páginas, se distribuía quincenalmente<sup>2</sup> en la antigua Capital Federal, Gran Buenos Aires<sup>3</sup> e interior del

país y Bolivia con una tirada que rondaba los diez mil ejemplares. También, contaba con una agenda mediática propia basada en la producción independiente de información que se asentaba sobre una estructura de una decena de redactores que trabajaban desde sus oficinas en Charrúa y más de diez colaboradores situados en diversos departamentos de Bolivia como La Paz, Tarija u Oruro y en distintas ciudades argentinas como Mar del Plata, Mendoza, Chubut y Neuquén. Además poseía una edición WEB y una cuenta de *Facebook* (Beccaria, 2008; Luis, 2012; Melella, 2012, 2013a y 2013b).

Por otra parte, *Clarín* y *La Nación* conforman los dos diarios matutinos más importantes de la Argentina (con una tirada que promedia los 300.837 ejemplares diarios para el primero y 160 mil ejemplares de lunes a sábados y 250 mil los domingos para el segundo). Ambos se editan desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tienen una edición en papel y una edición digital. Asimismo, *La Nación* se ha diversificado en varias empresas y medios de comunicación y es propietario de diarios en el resto del país.

*La Nación* se destaca por su característico formato *sábana* y por tener un estilo persistente a lo largo del tiempo. Se lo ha vinculado con la tendencia conservadora, con la Iglesia Católica, las Fuerzas Armadas y con los grandes productores agropecuarios de la Argentina (Petris, 1998; Pérez, 2004; Biselli, 2005). *Clarín* fue fundado en 1945 por Roberto Noble y actualmente está dirigido por su viuda Ernestina Herrera de Noble. Desde lo enunciativo, *Clarín* ha mantenido un formato tabloide, posee diversas secciones y suplementos y ha priorizado las temáticas locales, entre las que se destacan deportes y espectáculos. Actualmente *Clarín* referencia un multimedio o corporación monopólica ya

---

2 Hubo períodos en que se ha distribuido mensualmente.

3 Se distribuye en puntos específicos del país, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: microcentro, en los barrios de Once, Congreso, Constitución, Liniers, Flores, Pompeya, Villa Soldati, entre otros puntos. En la Provincia de Buenos Aires se comercializa en las localidades de Moreno, Merlo, Morón, LaFerrere, González Catán, Villa Celina, Pilar, Lomas de Zamora, La Plata, entre otras.

que posee varios medios de comunicación y empresas derivadas.<sup>4</sup>

## 2. Teoría de las macro-estructuras semánticas

Como planteamos anteriormente, partimos del enfoque propuesto por Teun van Dijk (1990, 2005, 2007) que considera a las noticias como un tipo de texto o discurso periodístico. El discurso posee estructuras que tienen una naturaleza sistemática gobernada por reglas que pueden mostrar características *ad hoc*, individuales y determinadas por un contexto, es decir, los imaginarios que circulan en una sociedad determinada. Consecuentemente, el lingüista holandés entiende que "el análisis del discurso es una disciplina interdisciplinaria" (van Dijk, 1990: 14), pues cada discurso o texto implica dimensiones cognitivas, sociales y culturales "...tanto el texto como el contexto son el campo real de la descripción analítica del discurso y de la formación de la teoría" (van Dijk, 1990: 43). Por lo tanto, el objetivo del análisis del discurso consiste en la descripción sistemática del uso del lenguaje tanto en la dimensión textual como contextual. La primera remite a las estructuras del discurso en diferentes niveles de descripción y la segunda relaciona las descripciones estructurales con diferentes propiedades del contexto, como los procesos cognitivos y las representaciones o factores socioculturales (van Dijk, 1990).

Por consiguiente, para realizar un análisis de discurso operamos en dos dimensiones: un micro-nivel (micro-sintaxis y micro-semántica) y un macro-nivel (macro-sintaxis y macro-semántica) que abarcan la totalidad de las partes del discurso.<sup>5</sup> El análisis del discurso supera la mera descripción de las estructuras textuales, ya que comporta una forma de interacción entre el texto y el contexto (el uso del discurso en una situación social es un acto social). Los significados de un discurso son abstracciones de los procesos de interpretación cognitivos, por lo que "ocuparse del discurso es ocuparse de los procesos de interpretación y de la interacción social" (van Dijk, 1990: 53).

La organización temática desempeña un papel decisivo en el discurso periodístico al referenciar el significado o contenido de un texto (van Dijk, 1990). Los temas pertenecen al macro-nivel global de la descripción del discurso, es decir, fundamentan el resultado final de la información más importante (macro-estructuras semánticas).<sup>6</sup> Dichas macro-estructuras semánticas (temas) se encuentran compuestas por diversas proposiciones (relevantes en tanto que son utilizadas para expresar hechos). Un discurso, en nuestro caso una nota periodística, puede contener más de un tema diversificado en proposiciones, en otras palabras: una macro-estructura como la nota confecciona una estructura de

---

4 El Grupo Clarín ha protagonizado un litigio con el Estado Nacional por su negativa de adecuación a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522 sancionada en 2009 que limita la propiedad de licencias y la diversificación en los medios y, por lo tanto, implica la ruptura de los monopolios y oligopolios mediáticos como el grupo en cuestión.

5 Asimismo, según van Dijk (1990, 2005, 2007) otras dimensiones importantes en la descripción de un discurso las conforman el estilo y la retórica. No constituyen niveles distintos sino que atraviesan diferentes niveles.

6 "Los temas son cruciales para el entendimiento total de un texto, por ejemplo en el establecimiento de la coherencia global; y funcionan como un control semántico global sobre el entendimiento local en el micro-nivel" (van Dijk, 1990: 59).

macro-proposiciones organizadas jerárquicamente a través de macro-reglas.<sup>7</sup> En suma, “el tema de un texto es una macro-proposición subjetiva estratégicamente deducida, que se traspasa a la secuencias de las oraciones mediante macro-procesos (reglas, estrategias) sobre la base del conocimiento general del mundo y de las creencias e intereses personales” (van Dijk, 1990: 59).<sup>8</sup>

En síntesis, la estructura temática de un discurso nos revela los tópicos globales a los que se refiere una noticia. En consecuencia, agrupamos las notas periodísticas relacionadas con la asunción de Evo Morales como presidente de Bolivia en cuatro ejes temáticos situados en el macro-nivel semántico: 1) La *dimensión política bilateral* sustentada sobre las relaciones entre el nuevo gobierno y la Argentina; 2) La *dimensión política exógena* representada por la inserción del nuevo gobierno en el contexto internacional; 3) Las *reformas estructurales endógenas* que llevaría a cabo el flamante gobierno y 4) La *figura de Evo Morales*. Estos cuatro ejes temáticos nos revelan tópicos más generales vinculados al racismo, a la discriminación, la xenofobia y el etnocentrismo que transitan y conforman imaginarios sociales.

De forma general, podemos establecer que sobre un total de 16 noticias, el diario *La Nación* posee 1 sobre la *dimensión política bilateral*, 1 sobre la *dimensión política exógena*, 4 sobre las *reformas estructurales* y 9 que se concentran en la *figura de Evo Morales*.

7 La supresión, la generalización y la construcción son las tres macro-reglas que reducen la información de un texto a sus temas (van Dijk, 1990).

8 En este sentido, las operaciones retóricas o tropos como la metáfora, la metonimia, la hipérbolo, etcétera, resultan reglas y estrategias que ayudan a traspasar ciertos temas a secuencias de oraciones.

Sin embargo, también observamos una noticia “Morales asume hoy el poder en Bolivia” (Domingo 22 de enero de 2006) que mixtura tres de las anteriores temáticas: la *dimensión política exógena*, las *reformas estructurales endógenas* y la *figura de Evo Morales*. En el caso de *Clarín*, sobre un total de 7 noticias analizadas, 2 corresponden a la temática *reformas estructurales* y 5 tratan sobre la *figura de Evo Morales*.

Por su parte, *Renacer* incluyó en su edición 107 de enero de 2006 un total de 17 notas de las cuales 11 trataban sobre la asunción de Evo Morales y 6 sobre otras temáticas heterogéneas. De las 11 notas sobre Evo, 2 se incluyen dentro de la *dimensión política bilateral*, 3 sobre la *dimensión política exógena*, 3 sobre las *reformas estructurales endógenas* y 3 sobre la *figura de Evo Morales*.

### **3. La Nación: el indio como sujeto pasivo y la despolitización de la alteridad**

La *dimensión política bilateral*, se centra, como ya señalamos, sobre una serie de noticias que atienden a la relación del país del Altiplano con la Argentina. En la nota titulada “Optimismo entre los bolivianos en el país” (*La Nación*, domingo 22 de enero de 2006) se recuperan testimonios de los residentes bolivianos en la Argentina y la simpatía que sienten por Evo Morales, aunque recalca que este grupo no tiene intenciones de regresar a su país de origen. Los residentes bolivianos ven con buenos ojos las reformas propuestas por Evo –que se refieren a la nacionalización y “posible expropiación” de los recursos naturales, de las tierras de hacendados y de las grandes empresas–. Esto último, sumado a la negativa de los inmigrantes de retornar a Bolivia traslada ese “peligro comunista” a la Argentina

sobre la base de una operación metonímica<sup>9</sup> basada en la contigüidad entre los términos inmigrante y amenaza.

Sobre la *dimensión política exógena*, la proposición principal construida por *La Nación* insiste sobre el resquemor que provoca en Estados Unidos y Europa (los países del primer mundo) la relación de Evo Morales con el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Asimismo hacen hincapié en la ruptura por parte de Morales del "protocolo" en la gira europea en la que prefirió lucir un suéter informal antes que un traje con corbata, dejando entrever desde lo estilístico a Morales como un personaje a quien "le faltan" condiciones para asumir el puesto que ocupa en una operación discursiva que se construye sobre el tropo<sup>10</sup> de la infantilización donde los límites entre el desarrollo humano y el desarrollo cultural y/o político (Shohat y Stam, 1994). Así, esta operación nos sugiere que el niño que no sabe vestirse, tampoco sabrá cómo gobernar.

Con respecto a la temática de *reformas estructurales endógenas*, *La Nación* concentra su atención sobre la gran importancia a las reformas políticas prometidas por Evo: la nacionalización del gas natural (pero no la

expropiación), el mantenimiento de la coca y el combate del narcotráfico, el freno a las autonomías regionales y la disminución de la pobreza ("Bolivia vive un histórico traspaso de poder", *La Nación*, sábado 21 de enero de 2006). Asimismo, estas transformaciones son construidas desde el peligro y la sospecha al ser presentadas en una línea de continuidad y de desplazamiento de términos con las políticas "de izquierda" implementadas por los gobiernos de Hugo Chávez y Fidel Castro. La sospecha se centra en la expropiación a las empresas capitalistas y de las tierras de los grandes hacendados y la represalia (del indio) se articula sobre *sus* carencias materiales y simbólicas. Así, en la nota titulada "Por qué ha triunfado Evo Morales" por Edmundo Paz Soldán, *La Nación*, sábado 21 de enero de 2006 se equiparan estas reformas con la venganza de los indígenas y campesinos bolivianos para con los terratenientes.

En ese "algún rato" de mi padre se expresaba el hecho de que un sector de la clase media tenía cierto sentido del momento histórico que vive Bolivia. Mi padre recordaba, en su infancia cochabambina, en la década del cuarenta, a los pongos, esos indios condenados a la más humillante de las servidumbres. Las familias de la élite regalaban pongos a sus hijos, para que éstos se encargaran de todas las necesidades de esos chiquillos privilegiados. Los pongos debían dormir en el suelo, junto a la puerta de la habitación del señor al que servían, por si a ese señor se le ocurría despertarse a las tres de la mañana y pedir un vaso de agua. Eran los pongos quienes se encargaban de traer entre sus manos el excremento de llama tan necesario para crear un buen fuego en la cocina" ("Por qué ha triunfado Evo Morales" por Edmundo Paz Soldán, *La Nación*, sábado 21 de enero de 2006).

Nuevamente, el matutino establece un sistema metonímico que identifica los términos

---

9 La metonimia se ha definido tradicionalmente como la sustitución de un término propio por uno figurado que mantiene con el primero una relación de causa efecto y viceversa, o de dependencia recíproca (continente/contenido, lugar ocupado/ocupante, propietario/cosa poseída). Es el único de los tropos por desplazamiento en el que la denominación se desplaza fuera del ámbito del contenido conceptual (Cano, 2000: 43).

10 Los tropos fueron definidos como la sustitución de un sentido propio por uno figurado. Son figuras retóricas que alteran el significado de las expresiones en el nivel semántico de la lengua (Cano, 2000).



reformas estructurales/comunistas/peligro que se articula con la incapacidad (basada en la infantilización) de Evo Morales para gobernar. Igualmente, hiperboliza<sup>11</sup> la “condición infantil” del líder a través de la figura de los pongos. Estos indios eran regalados a los hijos de las familias de elite, eran juguetes de niños, es decir no eran adultos y tampoco seres humanos (infantilización, animalización y objetivación). A partir de tomar el todo (los pongos) por la parte (Evo) menosprecia la figura del líder aymara. Los indios/pongos de ayer, hoy ya adultos, son caracterizados por el diario como aquellos que viven presos de instintos como la venganza, estratagema que los excluye simbólicamente del universo de la civilización definido por la sociedad iluminista de la razón.

Al mismo tiempo, el periódico cuestiona incisivamente el tono conciliador que Morales usa con los Estados Unidos. Así, en una nota titulada “Más realismo que ideología” firmada por Jorge Elías, *La Nación* establece un paralelismo entre los recursos indigenistas presentes en la campaña de Evo y las reformas inmediatas que éste planifica y así sentencia la incompatibilidad absoluta entre ambos discursos a través de una operación discursiva que sugiere que la recuperación de los valores y las creencias de las antiguas civilizaciones de América implica la permanencia el universo de un pasado caótico y primitivo al

percibir a los mundos no-europeizados como incivilizados a través del binarismo filosófico de racionalidad/luz *versus* irracionalidad/oscuridad (Shohat y Stam, 1994). De esta manera, restringe toda posibilidad para el establecimiento de un escenario propicio para la negociación con las grandes potencias mundiales representadas por los Estados Unidos. En la nota “Más realismo que ideología” del lunes 23 de enero de 2006 se afirma:

En principio, su rápida evolución vino a imprimir algo de realismo a la cosmovisión andina, más emparentada con la Pachamama (madre tierra) y el Tata Inti (padre sol), vivos en las ruinas de Tiwanaku en la cuales fue provisto de poderes mágicos, que con los chicos malos de Wall Street, en donde el interés nacional comienza a ser un derecho de todo gobierno democrático, no un punto en contra (“Más realismo que ideología”, *La Nación*, lunes 23 de enero de 2006).

Es decir, el periódico remarca la imposibilidad que el movimiento indígena-campesino pueda realizar acciones políticas concretas, le niega todo tipo de intervención política genuina y de capacidad de rebelión, tal como si esta agrupación fuese conformada por sujetos carentes de cultura que ha quedado petrificada en la comunidad agraria incapaz de construir una nación (patrimonio de poblaciones blancas y urbanas). Por lo tanto, lo invisibiliza como actor político al circunscribir la incorporación a la ciudadanía oficial y al espacio público a través de formas que rompan con la politicidad comunal indígena-campesina.

Por último, una porción superlativa de noticias se centralizan en la *figura de Evo Morales*. En primer lugar, Evo Morales es considerado un personaje excepcional que ha traspasado su lugar “natural” para adentrarse en un terreno que no le estaba destinado. En la nota titulada “El credo de un líder atípico y carismático” (*La Nación*, domingo 22 de

---

11 La hipóbole es una exageración. Hay un exceso, una desproporción con la realidad. Se traspasa el universo de la verosimilitud cuando se exagera mediante giros hiperbólicos, no hay engaño sino que se entiende el exceso como un modo de mostración. “Sarmiento en su Facundo, compara la geografía de la Rioja con la de Palestina: las une el desierto. Aunque hoy las separa un aeropuerto y un mercado colosal de aceitunas” (Osvaldo Barone citado por Cano, 2000).

enero de 2006) se describe a Morales como un "...chico que contaba estrellas mientras dormía a la intemperie (y que) duerme ahora en hoteles de cinco estrellas." Asimismo, el matutino enfatiza su condición de campesino e indígena, su poca instrucción escolar, su participación política vinculada a la coca y su condición de padre soltero.

En segundo lugar, en otra noticia titulada "Samuráis del Altiplano" (*La Nación*, sábado 21 de enero de 2006), el diario destaca la condición aymara de Evo Morales y se pregunta directamente: "¿Qué es el pueblo aymara?" Y concluye que su particularidad radica en la auto-calificación de los que se consideran como tales. Esta definición des-historiza al pueblo aymara soslayando su condición de explotación, discriminación y dominación que ha sufrido durante años. Como evidencia el siguiente extracto:

Evo Morales es un aymara orgulloso de sus orígenes. Pero ¿qué es el pueblo aymara? La definición es tan compleja e involucra a una cultura tan heterogénea, que los especialistas encontraron una solución: Es importante para definir a los aymaras la autocalificación de los que se consideran como tales ("Samuráis del Altiplano", *La Nación*, sábado 21 de enero de 2006).

Asimismo, la comparación con los samuráis implica la referencia a una cultura extinta en su lucha contra la modernización dentro de un universo perjudicial y de derrota. ¿Qué puede ser más pasivo que lo muerto/lo extinto? (De Certeau, 1999). Esta premisa implica la incredulidad sobre las luchas de las comunidades indígenas-campesinas, materializadas en bloqueos de carreteras y remarca un gesto de irreconciliabilidad con el Estado moderno, con el mundo urbano. La lucha contra el Estado es entendida por el periódico como una característica de escasez, de incivilidad y no de acción política (Clastres, 2008). La reminiscencia de los

indígenas-campesinos al universo del pasado refuerza su carácter exótico, primitivo e infantil.

Por otra parte, otra serie de notas equipara los términos indigenismo y racismo ("El silencioso avance del indigenismo en América Latina", *La Nación*, sábado 21 de enero de 2006). Se expone la existencia de un nuevo racismo: el indio contra el blanco. *La Nación* acusa a la raza de volverse ideología como si desconociera que la existencia del término raza es producto de una operación ideológica. Compara el racismo nazi con el racismo del indio hacia el blanco y, nuevamente, parece desconocer el racismo ante el indio u originario acaecido desde la Conquista de América. A su vez, incluye a Chávez y a Evo como representantes de una izquierda racista y totalitaria que se diferencia de la otra izquierda (suponemos más correcta, liberal y pro-capitalista) representada por "Lula" Da Silva, Ricardo Lagos y Tabaré Vázquez. Es decir, si los movimientos indígenas-campesinos de los cuales Evo es heredero tuviesen algún tipo de inserción "legítima" en la arena política, ésta sería trunca y su final derivaría en una abominación que clausurase todo tipo de politicidad como sucedió con el nazismo. Asimismo, la sospecha se establece persistentemente bajo la identificación metonímica de los términos indigenismo y racismo.

Otras noticias exponen la vacuidad del indigenismo de Evo y profundizan su etnización al denunciar que su perfil indígena se encuentra delineado por un diseñador de imagen neoyorquino (es prácticamente acusar a Evo Morales de traidor a sus ideas y a quienes lo han votado). Asimismo, en otras noticias subraya, desde una concepción folklorizadora, el semblante indigenista de Evo Morales al ser coronado como máxima autoridad de las comunidades originarias en el Complejo arqueológico de Tiwanaku.

Por último, *La Nación* incluye una nota sobre el vicepresidente electo García Linera

titulada “La eminencia gris detrás del presidente” (*La Nación*, lunes 23 de enero de 2006) en la cual se compara a Morales con Linera. Según el matutino porteño, Linera encarna las cualidades del hombre civilizado al poseer un porte distinguido, dedicarse al trabajo intelectual y a las actividades políticas. Una comparación indiscutiblemente etnocentrista que se despliega a partir del binomio indio-blanco, donde el vicepresidente representa el equilibrio, la frase cerebral y la moderación en gestos y opiniones. Morales, por el contrario, encarna el ímpetu, la provocación y el enfrentamiento. La contraposición entre blanco/negro que se establece sobre el parangón Linera/Morales permite la entrada al juego de la significación de otros tropos basados en binarismos como civilización/caos; luz/oscuridad; razonable/histérico o cuerdo/loco. La operación consiste en caricaturizar a Morales a través de la exaltación e hiper-visibilización de la figura de Linera y así, nuevamente, desautorizar e invisibilizar la capacidad del primero como actor central del movimiento político que encarna. Finalmente, esta descalificación del líder (la parte) se traslada sinécticamente hacia la mayoría que lo apoya (el todo).

#### 4. *Clarín*: Entre el folklorismo y la etnitización

Por su parte, *Clarín* enfatiza el tratamiento de las *reformas estructurales endógenas* bajo una enunciación conciliadora con respecto a la figura y las políticas que aplicará Evo Morales. Así, el matutino sostiene que Evo buscó disminuir la desconfianza de banqueros e inversionistas, que no es marxista sino realista y que entre sus medidas aplicará un aumento en los impuestos a las compañías internacionales, demostrando que su gestión “...es capitalismo puro...” (“Bolivia y la llegada de un nuevo liderazgo realista”, *Clarín*, sábado

21 de enero de 2006). En otra noticia titulada “Asumió Evo Morales: Todos los recursos deben pasar al pueblo boliviano”, *Clarín* aproxima la figura del presidente boliviano hacia el universo semántico de la izquierda: Evo alza el puño izquierdo, reivindica a caudillos como Tupac Katari, Manco Capac, el Che Guevara y el Subcomandante Marcos. Sin embargo, explicita la publicación, también (Evo) ha dado señales contradictorias como el rechazo a cualquier tentativa de expropiación y la necesidad de amparar empresas beneficiarias del Estado. Culmina la crónica citando las propias palabras de Morales: “no crean que Fidel o Chávez me están contagiando” (“Bolivia y la llegada de un nuevo liderazgo realista”, *Clarín*, sábado 21 de enero de 2006). Esta línea editorial que instala la ambigüedad e incertidumbre se repite en la crónica del 23 de enero de 2006 “Asunción presidencial en Bolivia. Camino a una democracia más madura”:

Morales capitalizó todo el voto de las izquierdas, de ex socialistas, de ONGs, de los movimientos anti-globalización, de clases medias empobrecidas, de campesinos e indígenas, de algunos empresarios. Pero, ante todo, capitalizó el voto de quienes estaban hartados del clientelismo y prebendalismo de la vieja política. Muchos de los que votaron por Morales lo hicieron como un rechazo a los viejos políticos marcados por la corrupción. La gente votó contra la vieja política, votó por la necesidad de conectar la ética con la política (“Asunción presidencial en Bolivia. Camino a una democracia más madura”, *Clarín*, lunes 23 de enero de 2006).

Si bien *Clarín* introduce la figura de Evo Morales dentro de las democracias latinoamericanas, en el mismo gesto, la desliga de las reminiscencias “sospechosas” hacia la izquierda setentista. De esta manera, dispone un escenario donde rige la vaguedad y la im-

precisión y la figura de Evo queda supeditada al binarismo cuerdo/loco.

Por su parte, la *figura* de *Evo Morales* se despliega sobre cinco noticias. En primer término, se centra en la coronación del presidente electo como máxima autoridad indígena y considera esta acción como un pasaje hacia una nueva vida para el pueblo boliviano ("Proclamaron a Evo Morales máxima autoridad indígena", *Clarín*, sábado 21 de enero de 2006; "Coronado por los indígenas, Evo asume hoy la presidencia", *Clarín*, domingo 22 de enero de 2006 y "El líder indígena que inventó y protagoniza 'el sueño boliviano'", *Clarín*, lunes 23 de enero de 2006). Asimismo, la representación del indígena-campesino ha sido conformada sobre una proposición que lo identifica con el inmigrante boliviano residente en la Argentina. Este punto es interesante ya que, una de las características estructurales del discurso periodístico es, según van Dijk (1990), que el valor informativo de los acontecimientos se basa en la seriedad de sus consecuencias y, regularmente, las consecuencias son más importantes que los propios acontecimientos. Si para *Clarín* Evo representa un viraje en la política boliviana y latinoamericana, se torna necesario volver verosímil su punto de vista pues la efectividad de la noticia radica en la creencia por parte del lector. Si se han de aceptar ciertas proposiciones como verdaderas, también hay modos de ampliar su apariencia de verdad, como por ejemplo, subrayar la naturaleza factual de los acontecimientos (descripciones directas de los acontecimientos que están ocurriendo, usando las evidencias de testigos cercanos u otras fuentes fiables o citas directas); construir una estructura relacional y sólida para los hechos (mencionando los acontecimientos previos, utilizando argumentos y conceptos conocidos, entre otros) y proporcionar información que posea las dimensiones actitudinal y emocional (emociones fuertes,

antecedentes u opiniones). En este sentido, *Clarín* basa su construcción del relato sobre dicho cambio histórico sobre la dimensión emocional a través de las experiencias de los residentes bolivianos en la Argentina. La crónica "Bolivianos en la Argentina: cómo viven este momento histórico en su país" (*Clarín*, domingo 22 de enero de 2006) resume desde el titular la concepción de cambio histórico desde la vivencia que escapa a toda estructura relacional y sólida que relate los hechos. La noticia construye su verosimilitud a través de la inclusión de testimonios directos de los actores –de los residentes bolivianos en la Argentina–: Nos relata que en sus casas, los residentes siguen hablando quechua y aymara, describe los olores de las comidas del Altiplano y los colores de las polleras de las cholitas, del carnaval y de su devoción religiosa. No obstante, este discurso se encuentra teñido de folklorismo y etnización al apelar al costumbrismo y la exotización, pues, nos circunscribe al universo de un pasado arquetípico y petrificado que vincula a estos sujetos como entes pasivos en su relación de representatividad con el líder aymara. Nada nos dice esta noticia de la vigencia de la comunidad indígena-campesina, de sus potencias y falencias, de su ruralidad y de su urbanidad y de su capacidad de re-construcción y acción en el mundo contemporáneo. La comunidad resulta infantilizada como un sujeto apolítico y se encuentra representada bajo el sello de la subalternidad de la que no puede sustraerse (Shohat y Stam, 1994; Cartechini y Rivas, 2009). Por último, nos menciona la esperanza que representa Evo para estos sujetos que residen en la Argentina, pero subraya que pese al triunfo del líder aymara, les sería difícil retornar a su país. Circunscribe todo tipo de cambio social y político al binarismo allá/aquí y da a entender que la politicidad del migrante no debe consumarse en estas tierras. En consecuencia, se compone la re-

presentación del migrante políticamente activo bajo la estela de la sospecha.

### **5. *Renacer*: discurso alternativo y contra-hegemónico**

*Renacer* presenta diferencias con respecto a los dos periódicos antes analizados. En primer lugar, conforma una publicación dedicada mayoritariamente a los acontecimientos emparentados con la colectividad boliviana en la Argentina, por ejemplo, su portada se relaciona estilísticamente con dicha pertenencia a través de una configuración estética que remite a símbolos comunitarios. Su primera plana utiliza diversos recursos retóricos como los colores de la bandera de Bolivia (amarillo, verde y rojo), la bandera originaria o Wiphala, figuras estilísticas que se asemejan a las de las civilizaciones tiwanakota o incaica y su explicitación como “El periódico de la colectividad boliviana en Argentina” (Melella, 2012). La tapa de la edición 107 de enero de 2006 se articuló alrededor de la fotografía central de Evo Morales ataviado como jefe indígena (con vestidos tradicionales) asumiendo el poder andino en Tiwanaku. Debajo el título es: “Una oportunidad histórica”. Y la bajada: “Jacha Uru: Evo Morales asume el poder andino en la milenaria Tiwanaku, su objetivo principal es cambiar la historia” (Edición 107 de enero de 2006) (Ver figura 1).

*La dimensión política bilateral* se desarrolla sobre la función del periódico como media-

dor entre estos dos universos (Bolivia y Argentina) que se fusionan constantemente. Las relaciones del gobierno de Morales con la Argentina son construidas en *Renacer* desde dos ejes. Por un lado, la figura de quien era presidente de nuestro país, el Dr. Néstor Kirchner y, por otro lado, la colectividad boliviana en la Argentina. La reunión entre Morales y Kirchner se circunscribió al posible aumento del precio del gas que Bolivia vendía a nuestro país “En visita relámpago entabló cordialidad con Kirchner. Habló de su futuro gobierno. No se definió el acuerdo del gas” (“Evo en Buenos Aires”, *Renacer* número 107, enero de 2006). Sin embargo, se subrayó que los dos presidentes garantizaron la propiedad privada y las inversiones.

Por su parte, las repercusiones del acceso de Evo al poder y su relación con la Argentina se plasmaron en los festejos de la colectividad boliviana embanderando Buenos Aires con los colores de la Wiphala y la esperanza del voto para los bolivianos desde el exterior. Esta noticia manifiesta que la línea editorial de *Renacer* es diametralmente opuesta a la de los periódicos de tirada masiva antes analizados, ya que describe a los residentes en la Argentina como sujetos completos, autónomos con una carga política que se materializa, entre otras cosas, con el reclamo del derecho al voto en el origen y en el destino. En este sentido, sostenemos que este periódico crea su propia agenda basada en las inquietudes, expectativas, ambiciones y conflictos de la propia colectividad y resulta, por lo tanto, contra-hegemónico (Vinnelli y Rodríguez Esperón, 2004).

Figura 1.  
Renacer N° 107 Enero de 2006



Por su parte, *la dimensión política exógena* se circunscribió a los anuncios de Evo Morales durante su gira europea quien se comprometió a no expropiar empresas, pero sí a nacionalizar los recursos naturales, a conservar tratados de cooperación con Holanda y a garantizar inversiones en Bolivia por parte de China. El balance de la gira europea de Morales se tra-

duce, para *Renacer*, positivamente ya que sus consecuencias contemplaron la condonación de la deuda externa, la obtención de crédito de doscientos millones de dólares, así como donaciones por setenta millones de dólares y la garantía de inversión en educación, salud, deporte, cultura y medios de comunicación. También, rescata la publicación, durante ese

periplo, se establecieron proposiciones que destacan el carácter anti-imperialista de Evo y lo equiparan a líderes políticos del talante de Fidel Castro, Hugo Chávez y Nelson Mandela. A la par, *Renacer* augura buenas relaciones con los gobiernos latinoamericanos de “Lula” Da Silva en Brasil y Ricardo Lagos en Chile. Nuevamente, la figura de Morales es construida por este impreso como un líder carismático sólido, cuyos objetivos resultan claros y que, lejos de ser un advenedizo, se enmarca dentro de un proceso de transformación política regional. Con relación a las *reformas estructurales endógenas*, *Renacer* rescata la conformación de un gabinete indígena (“Más poncho que corbata”, *Renacer* número 107, enero de 2006), el voto popular de los nueve Prefectos de los nueve Departamentos (“Primera vez en la historia republicana”, *Renacer* número 107, enero de 2006) y el respeto de la propiedad privada (“Evo en Buenos Aires”, *Renacer* número 107, enero de 2006). Sin embargo, en este periódico, el binarismo indio/blanco (“Más poncho que corbata”) es contrarrestado por la serie de noticias subsiguientes que construyen una estructura sólida con relación a los hechos, pues menciona los acontecimientos previos y despliega argumentos y conceptualizaciones específicas.

Por último, se distancia de un proceso de etnitización de la *figura de Evo Morales* y realiza el camino inverso al representarlo como una figura altamente politizada. En primer lugar, resalta la asunción como jefe indígena-campesino en Tiwanaku (recordemos que fue la imagen elegida para la portada de la edición). Aquí la operación metonímica identifica los términos de líder político y líder campesino. La nota titulada “El gran día ha llegado” condensa las ideas centrales de *Renacer* con respecto de la figura de Morales y de los pueblos indígenas: la cosmovisión de una nueva era y un período de refundación del país, la reconciliación con

el blanco<sup>12</sup> y la concepción de un pan-indigenismo basado en la apertura a otros colectivos indígenas como los mapuches, los navajos, los mayas. Asimismo, enfatiza la batalla de las comunidades originarias contra el neoliberalismo y los establece como términos antitéticos.

En este sentido, se contraponen directamente al discurso de *La Nación* que no estima ninguna relación posible entre el indigenismo y la política ya que reduce al primero al universo del pasado y lo representa incompatible con cualquier acción en el presente (“El Tappi en la plaza de los héroes” *Renacer* número 107, enero de 2006). Contrariamente, *Renacer*, en concomitancia con la postura ideológica de García Linera (2008), afirma a la comunidad indígena-campesina como aquella que posee razón política, pues no delega a nadie la voluntad de hacer y decidir el destino propio y exige la autodeterminación común en todos los terrenos de la vida cotidiana.

### **A modo de conclusión: Comparaciones, diferencias, similitudes.**

En este artículo de investigación dimos cuenta que la relación entre la prensa y las migraciones se esparce sobre dos dimensiones. Por un lado, los discursos discriminatorios, racistas y xenófobos suelen florecer cuando los grandes medios deben representar al inmigrante. Por otro lado, evidenciamos que en la Argentina, desde mediados del siglo XIX, las colectividades de inmigrantes han fundado publicaciones que les han permitido expresar sus visiones, saberes, anhelos en la sociedad receptora. En la década de 1990, la escalada de discursos

---

12 Por ejemplo, en la homologación del indigenismo con dos figuras disímiles aunque congruentes como Tupac Katari y el Che Guevara (sugestivamente un “boliviano” y un argentino).

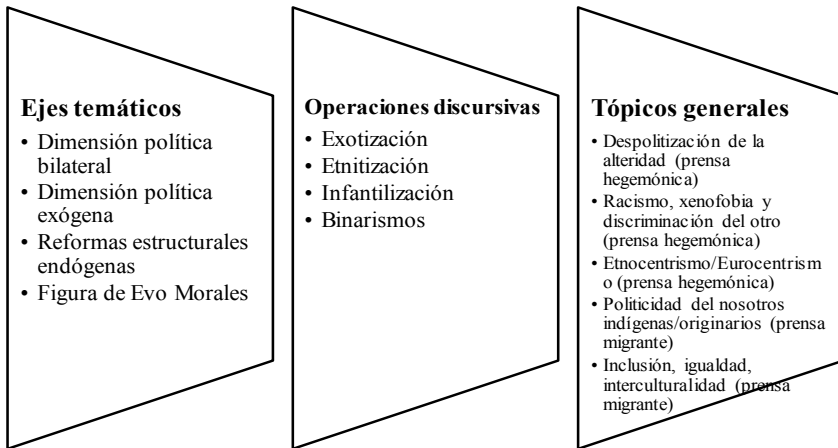
discriminatorios y ofensivos alcanzó su punto más álgido y fueron las comunidades de países sudamericanos las que alzaron su voz en pos de la construcción de un discurso alternativo y contra-hegemónico.

En los tres periódicos analizados sintetizamos cuatro ejes temáticos: la *dimensión política bilateral*, la *dimensión política exógena*, las *reformas estructurales endógenas* y la *figura de Evo Morales*. De forma sintética podemos advertir que a un nivel macro-semántico *La Nación* ha construido la asunción de Evo Morales desde la sospecha. Ésta se materializa en diversas proposiciones como: la posibilidad de la ruptura con el neoliberalismo (a partir de la expropiación de las empresas y la nacionaliza-

ción de los recursos naturales), la posibilidad de conformación una alianza izquierdista con Chávez y Fidel Castro y la representación del indígena-campesino desde la falta y la venganza y el racismo hacia el blanco. La sospecha y el miedo se radicalizan con la amenaza silenciosa de la expansión hacia nuestro país y abona el terreno para el desarrollo de imaginarios discriminatorios, xenófobos y racistas sobre la alteridad. Asimismo, Morales resulta un advenedizo, quien erigido discursivamente desde la carencia, queda supeditado al universo de pasividad y la despolitización de su figura que sostiene un discurso etnocentrista y europeizante (Ver figura 2).

**Figura 2.**

Relaciones semánticas:  
Ejes temáticos, operaciones discursivas y tópicos generales



**Fuente:** Elaboración personal.



*Clarín* ha elaborado una imagen más moderada de Evo. Este matutino concibe que el gobierno de Morales implica un cambio histórico que, sin embargo, no significará la ruptura con las políticas neoliberales y pro-capitalistas. Por el contrario, desde una visión folklorizante y etnitizante representa la presencia de los bolivianos en la Argentina y circunscribe la politización al territorio boliviano, operación que despolitiza la figura del inmigrante boliviano en la Argentina. De igual forma, *Renacer* percibe la llegada de Evo al poder como una nueva etapa, pero acentúa su carácter histórico que vincula a los autóctonos sudamericanos con los campesinos y obreros de origen indígena, explotados, silenciados y marginados de las regalías del sistema, es decir, enfatiza a estos sujetos en tanto actores políticos. Acentúa que Morales no expropiará la propiedad privada de las grandes empresas, pero rescata su oposición al neoliberalismo y, como señalamos precedentemente, construye un discurso en el que el indigenismo es activo y no pasivo y obsoleto como lo hace *La Nación*. Por último, señala positivamente la alegría expresada por la colectividad boliviana en la Argentina y lejos de mantener una postura exotizante y despolitizada construye una enunciación basada en la interculturalidad al contemplar la inclusión, la igualdad y la posibilidad de una verdadera comunicación.

## Referencias bibliográficas

- Baczko, B. (1999). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Beccaria, L. (2008). *Aportes del discurso periodístico a la construcción del imaginario social: El caso de la comunidad migrante boliviana en Buenos Aires*. Tesina de grado no publicada, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Benencia, R. (1999). El fenómeno de la inmigración limítrofe en la Argentina: Interrogantes y propuestas para seguir avanzando. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 40. 143-196.
- Biselli, R. (2005). La portada de *La Nación* como dispositivo discursivo. *La trama de la Comunicación*. 10.1-9.
- Caggiano, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo.
- Cano, M. (2000). *Configuraciones. Un estudio sobre las figuras retóricas*. Buenos Aires: Colección El Caldero. Cántaro Editores
- Cartechini, M y G. Rivas. (2009). Inmigrantes, trabajadores, bolivianos. La representación del otro cultural en la prensa gráfica. *Temas de patrimonio cultural nº 24. Buenos Aires Boliviana. Migración, construcciones identitarias y memoria*. (pp.135 a 148). Buenos Aires: Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Casaravilla, D. (1999). *Los laberintos de la exclusión*. Buenos Aires: Lumen.
- Castiglione, C y Cura, D. (2005). La construcción de la figura del inmigrante y de la inmigración en el escenario mundial, por la prensa escrita argentina, entre 1999 y 2005. *Ponencia presentada a las VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población* (On line). Disponible en: <http://webiigg.socials.uba.ar/pobmigra/archivos/prensa.pdf>
- Castiglione, C. y Cura, D. (2006). La inmigración en los medios de comunicación escrita, 2000-2005. En S. Novick (Comp.). *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos* (pp. 93-147). Buenos Aires: Catálogos.
- Castiglione, C. (2008). Políticas migratorias, conflicto y prensa en Argentina. El caso de los latinoamericanos en Europa. En *Asociación Latinoamericana de Población*. (on line). Disponible en: [http://www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS\\_PDF/ALAP\\_2008\\_FINAL\\_282.pdf](http://www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_282.pdf)
- Castiglione, C. (2010). Políticas migratorias recientes en el MERCOSUR a través de la

- prensa escrita, o "en el nombre del bosque está en el bosque". En S. Novick (Comp.). *Migraciones y Mercosur: Una relación inconclusa* (pp.139-158). Buenos Aires: Catálogos.
- Castiglione, C. (2011). *La gota que horada la piedra: Los migrantes en la prensa escrita Argentina (1999-2007)*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.
- Clastres, P. (2008). *La sociedad contra el Estado*. Buenos Aires: Terramar.
- Courtis, C. y Longo Elía, F. (2000). *La prensa como escenario del debate inmigratorio (on line)*. Disponible en: [www.eca.usp.br](http://www.eca.usp.br)
- De Certeau, M. (1999). *La cultura plural*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Foucault, M. (1987). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- García Linera, A. (2008). *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires: Prometeo.
- Goffman, E. (2001). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gramsci, A. (1984). *Notas sobre Maquiavelo. Sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Grimson, A. (1999): *Relatos de la diferencia y la igualdad*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Halpern, G. (2007). Medios de comunicación y discriminación. Apuntes sobre la década del 90 y algo más. *Boletín de la BCN N°123, Medios y Comunicación*. Buenos Aires (on line). Disponible en: <http://produccion.fsoc.uba.ar/paraguay/nosotros/halpern02.pdf>
- Luis, G. (2012) *Representaciones sociales en la prensa gráfica de la colectividad boliviana. Estudio de un caso y un acontecimiento*. Tesina de grado no publicada, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Melella, C. (2012). *La prensa migrante en la Argentina. Recurso de visibilidad y construcción de identidades: El caso del periódico Renacer, de y para la colectividad boliviana*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Melella, C. (2013a). *Migración y tecnologías de la información y la comunicación (TIC). De la prensa gráfica a las redes virtuales como espacios de construcción identitaria de los migrantes de países andinos en la Argentina*. Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Melella, C. (2013b). Migraciones, medios de comunicación y construcción de identidades: El caso del periódico *Renacer* de la colectividad boliviana en la Argentina. *Revista Aportes de la comunicación y la cultura*. 16. 15-23.
- Melella, C. (2014a). La prensa de la inmigración europea en Buenos Aires durante los siglos XIX y XX: funciones y características. *RiMe, Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*. 13. 31-54.
- Melella, C. (2014b). La prensa de migrantes como discurso alternativo y contra-hegemónico. Análisis comparativo entre Argentina y España. En *Jornadas de Estudios de América Latina y el Caribe*. 24, 25 y 26 de septiembre. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Montera, C. (2009). Discursos de exclusión. Aproximaciones al proceso de construcción simbólica de los migrantes en la prensa nacional. *Temas de patrimonio cultural n° 24. Buenos Aires Boliviana. Migración, construcciones identitarias y memoria*. (pp.121 a 134). Buenos Aires: Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Novick, S. (2008) Migración y políticas en Argentina: Tres leyes para un país extenso (1876-2004). En *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias* (pp. 131-151). Buenos Aires: Catálogos-Clasco.
- Oteiza, V. (2010). Prensa escrita y migraciones: una reflexión acerca de los periódicos de colectividades extranjeras a lo largo de un siglo

- y medio de historia argentina. En E. Oteiza (Comp.). *Patrones migratorios en América Latina* (pp. 111-135). Buenos Aires: EUDEBA.
- Oteiza, E.; Novick, S. y Aruj, R. (2000). *Inmigración y discriminación. Políticas y Discursos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Pérez, G. (2004). *Los géneros periodísticos en diarios en Buenos Aires*. Buenos Aires: UCES-Universidad de Ciencias empresariales.
- Petris, J. (1998). *Crónicas y naciones. Estilos de diarios/Estilos en diarios*. Buenos Aires: Colección El Caldero. Cántaro Editores.
- Santi, I. (2002). Algunos aspectos de la representación de los inmigrantes en Argentina. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 4. (on line). Disponible en: <http://alhim.revues.org/index474.html>
- Sassone, S. M. (2002). *Geografías de la exclusión, inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina; Del sistema mundo al lugar*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, Argentina.
- Shohat, E. y R. Stam. (1994). *Unthinking Eurocentrism. Multiculturalism and the Media*. London: Routledge.
- Spivak, G. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*. 3. 1-44.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós
- Van Dijk, T. (2005). Ideología y análisis del discurso. Utopía y Praxis Latinoamericana. *Afio*. 10. 29, 9 – 36.
- Van Dijk, T. (Coord.). (2007). *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- Vazquez, M. (2009). De las política(s) a las cultura(s): representaciones e identidades de migrantes limítrofes. En *Temas de patrimonio cultural nº 24. Buenos Aires Boliviana. Migración, construcciones identitarias y memoria*. (pp. 95 a 108). Buenos Aires: Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Vinelli, N. y C. Rodríguez Esperón (Comps.). (2004). *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Buenos Aires: Ediciones Continente.